

ARQUEOLOGÍA MOCHICA NUEVOS ENFOQUES



EDITORES

Luis Jaime Castillo Butters

Hélène Bernier

Gregory Lockard

Julio Rucabado Yong

Capítulo 12



ACTAS DEL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA CULTURA MOCHICA



INSTITUTO FRANCÉS DE ESTUDIOS ANDINOS
UMIFRE 17, CNRS-MAEE



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Arqueología Mochica: nuevos enfoques
Primera edición: mayo de 2008

© Luis Jaime Castillo Butters
Hélène Bernier
Gregory Lockard
Julio Rucabado Yong

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008
Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú
Teléfono: (51 1) 626-2000
feditor@pucp.edu.pe
www.pucp.edu.pe/publicaciones

© Instituto Francés de Estudios Andinos, 2008
Av. Arequipa 4595, Lima 18 - Perú
Teléfono: (51 1) 447-6070
Fax: (51 1) 445-7650
postmaster@ifea.org.pe
www.ifeanet.org

Este volumen corresponde al tomo 21 de la Colección «Actes & Mémoires de l'Institut Français d'Études Andines» (ISSN 1816-1278)

Crédito de fotografía: Pieza escultórica mochica, Museo Rafael Larco Herrera
Fotógrafo: Carlos Ausejo

*Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN 978-9972-42-836-4
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2008-04854

Impreso en el Perú - Printed in Peru

PLAZAS Y CERCADURAS: UNA APROXIMACIÓN A LA ARQUITECTURA PÚBLICA MOCHE IV Y V EN LOS VALLES DE MOCHE Y SANTA

Jorge Gamboa Velásquez*

Las edificaciones denominadas cercaduras han sido apreciadas, al evaluar la transición entre las fases Moche IV-V, como un tipo de arquitectura administrativa propia de la última fase moche, que se caracterizó por una reestructuración del panorama político, con el abandono de Huacas de Moche previo al surgimiento de Galindo. Sin embargo, se ha demostrado recientemente que la ocupación de Huacas de Moche duró más tiempo de lo que se pensaba, que Huaca de la Luna funcionó hasta mediados del siglo VII d.C. y tuvo actividades residenciales hasta el 750 d.C. Además, la Plaza 1 de Huaca de La Luna es comparable, en concepción formal, a las cercaduras y a la plaza del conjunto ceremonial mayor de Galindo. Este artículo analiza el origen y la evolución de las cercaduras y plazas amuralladas, comparando casos de arquitectura pública en Huaca de la Luna, Galindo, G-121 y G-135; estos dos últimos son cercaduras Moche IV asociadas al control de áreas específicas del valle de Santa y a la ampliación agrícola hacia el sector Lacramarca, e investigados por el Proyecto Santa de la Universidad de Montreal. Proponemos que al final de la fase Moche V no aparecieron nuevas formas de edificaciones públicas sino que se adaptaron modelos que habían sido concebidos anteriormente.

La transición entre las fases Moche IV y V, y el consecuente desarrollo sociocultural mochica en su fase final, han sido temas de notable interés en la arqueología andina de las tres últimas décadas. La última etapa de la historia mochica frecuentemente ha sido conceptualizada como un ejemplo de reconstitución ideológica y social, marcado por cambios drásticos en las formas tradicionales de gobierno y por el eventual colapso de las entidades mochica (Bawden 1977, 2001; Castillo 2001; Moseley 1992; Shimada 1994).

La cronología de las fases IV y V, los factores causales de la reconstitución entre las dos últimas fases de la secuencia empleada para la sección meridional mochica, y la materialización de innovaciones o continuidades en la arquitectura pública son aspectos estrechamente vinculados a esta temática. La literatura arqueológica señala que entre fines del siglo VI d.C. e inicios del siglo VII d.C. ocurrió un cambio profundo en el panorama social y político mochica, con el abandono de asentamientos principales y el consiguiente surgimiento de nuevos centros urbanos y administrativos, la disminución del poder político basado en la religión y un auge de estamentos seculares en el gobierno de los nuevos

asentamientos (Bawden 1983, 1996; Shimada 1994), que habrían contado con formas innovadoras de arquitectura pública. En este contexto, las edificaciones denominadas cercaduras aparecían como el asiento de linajes seculares y ejemplos de la nueva organización de los espacios administrativos y ceremoniales Moche V.

Esta caracterización de la fase V se basaba en la comparación con el corpus de datos para la fase previa. La correlación entre ambos periodos condujo a establecer un paradigma que ciertamente estimuló la formulación teórica sobre el carácter de la transición Moche IV-V, la reconstitución sociopolítica evidente en la fase V y el colapso de las organizaciones políticas mochica. Sin embargo, el constante aumento de información en la arqueología mochica conduce a reevaluar los fundamentos empíricos del paradigma tradicional sobre la reestructuración Moche IV-V, particularmente aquellos referentes a la evolución de la arquitectura pública, un tópico crucial en el desarrollo de la conceptualización sobre las dos fases finales moche. En este trabajo denominaremos «arquitectura pública» a las edificaciones cuya planificación y uso fueron logrados mediante esfuerzos corporativos y que, a lo largo de su

* Universidad Nacional de Trujillo. Correo electrónico: jgamboavelasquez@yahoo.com

funcionalidad, permitieron el desarrollo de la interacción social y el establecimiento de las instituciones sociales, pasando a ser parte inherente en su reproducción, y no solo la materialización de un epifenómeno cultural implicando la puesta en práctica de los proyectos arquitectónicos. La arquitectura pública se constituye en el vestigio material de las formas de comunicación por medio de las cuales los dirigentes y los diversos grupos de asistentes a los espacios arquitectónicos elaboraban y evaluaban formas de interacción e identidades, con ocurrencia de distintos niveles de experiencia sobre actividades sociales y discursos ideológicos.

Esta contribución expone evidencias sobre el origen y evolución de dos modelos de arquitectura monumental y pública mochica: las cercaduras y las plataformas con plazas frontales. Los datos provienen específicamente de los sitios de Huacas del Sol y la Luna y Galindo en el valle de Moche,¹ y de G-121 y G-135 en el valle de Santa, estos últimos objeto de investigación del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002; Chapdelaine *et al.* 2003) (figura 1). Los objetivos principales son evaluar modelos formales de arquitectura pública Moche IV y V en la sección meridional de la costa norte, y contribuir a definir la reestructuración sociopolítica en esta área como un proceso caracterizado por una conjunción de continuidades y modificaciones culturales, susceptibles de ser identificadas en la planificación de edificaciones públicas.

La transición Moche IV-V y el desarrollo Moche V

En la literatura arqueológica, el periodo de transición entre las dos últimas fases de la secuencia propuesta por Rafael Larco (1948) se define como un tiempo relativamente corto en el cual ocurrieron múltiples modificaciones en la organización política y económica, así como en los patrones culturales de la costa norte, con una serie contingente de innovaciones en la ideología y gobierno de los grupos durante la fase Moche V. Los factores que habrían originado este proceso de cambio han sido reunidos en dos modelos principales de interpretación de las transformaciones estructurales en las sociedades mochica: (a) el deterioro de las condiciones medio-

ambientales (Moseley 1992; Moseley y Feldman 1982), y (b) los conflictos sociales que incidieron progresivamente en la reproducción de las instituciones sociales y económicas (Bawden 1994, 1996: 271-274; Castillo 2001, 2003; Castillo y Donnan 1994: 249-250; Shimada 1994; Wilson 1988). Ambas posiciones han constituido en conjunto un importante foco de investigación y desarrollo teórico y conceptual sobre este caso de reorganización estructural precolombina evaluable únicamente en los propios términos de la evidencia arqueológica.

Los estudios en Pampa Grande y Galindo permitieron reconocer que durante la fase V la sociedad Mochica alcanzó un grado notable de complejidad en la organización de la vida urbana y sus instituciones sociales, tanto las vinculadas a sus elites gobernantes como a los grupos de menor estatus (Bawden 2001; Haas 1985; Shimada 1994). El contrastar estos datos con la información disponible hasta finales de la década de 1980 sobre los sitios mochica precedentes condujo a una serie de interpretaciones sobre los factores causales del cambio entre las fases IV y V, e igualmente a la reconstrucción de aspectos históricos de ambas fases.

Entre los eventos que demarcan la transición se consideraba el abandono de la metrópoli Moche IV en las Huacas de Moche, y el consecuente surgimiento de nuevos y temporalmente poderosos sitios urbanos (vg. Galindo y Pampa Grande). Uno de los momentos más dramáticos en este escenario propuesto (Bawden 1994: 403; Moseley 1992: 167: 211-212) habría sido el rápido abandono de las Huacas de Moche, debido a la combinación de condiciones ambientales agresivas (invasión de dunas y el fenómeno de El Niño) y la disminución del poder de sus dirigentes, esto último en asociación a la pérdida, hacia finales de la fase IV, del control de la interacción política y cultural entre los valles de Chicama y Nepeña. En el valle de Moche, el nuevo asentamiento urbano de Galindo habría adquirido el rol de centro político en el extremo meridional del territorio moche sureño durante la fase V (Moseley 1992: 212-213; Shimada 1994).

Según Bawden (1983: 230-233; 1994: 405), la estructura ideológica en Galindo estuvo definida por conflictos intraurbanos. Las cercaduras dominaron

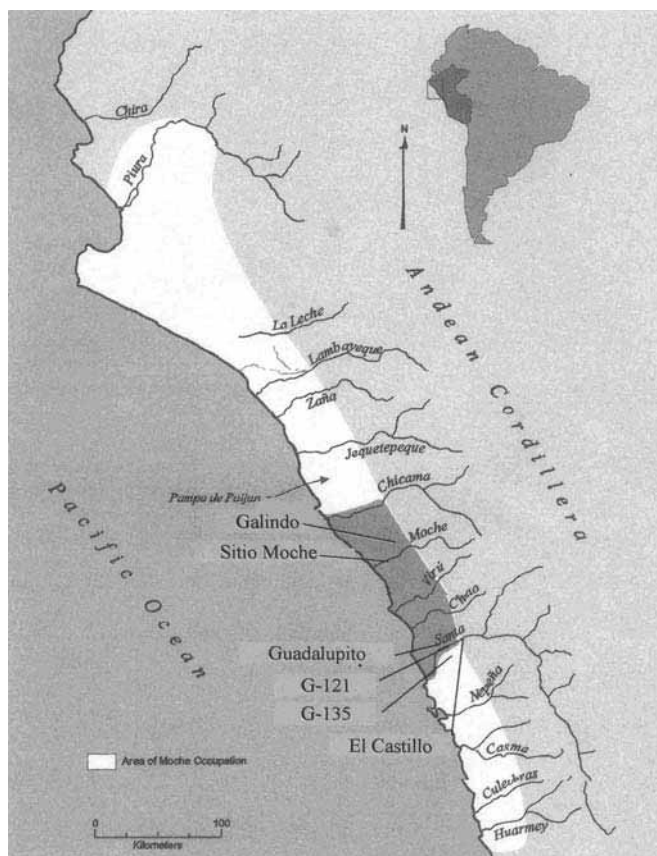


Figura 1. Mapa de la costa norte del Perú con los sitios mencionados en el texto.

el centro del asentamiento, materializando la separación entre la población mayoritaria y los actos gubernamentales, y sirviendo de asiento a un gobierno secularizado e innovador, en menoscabo de las elites sacerdotales carentes del poder que detentaron en los centros mochica más tempranos (Bawden 1982: 317-320, 1994). Las plataformas de Galindo fueron interpretadas como versiones reducidas de autoridad religiosa (Bawden 1982: 293-297, 317), en la periferia de la urbe y con función secundaria en la vida urbana y la reconstitución Moche V. El origen supuesto de esta coyuntura habría radicado en la estrecha identificación entre los altos jerarcas tradicionales mochica (y su actividad de mediadores entre la población, los ancestros y las divinidades) y los «ed-

ficios-plataforma» como continentes físicos de su autoridad (Bawden 1994). La propuesta inviabilidad en el mantenimiento de ese rol social, durante y con posterioridad a la transición, habría contribuido a una disminución notable del poder y el prestigio de los líderes tradicionales y sus preceptos ideológicos.

La perspectiva que aquí presentamos sobre la transición Moche IV-V en los valles de Santa y Moche estará dedicada a la evolución de la arquitectura de carácter público entre estos dos valles. Analizaremos dos conjuntos distintos de datos proporcionados por la arquitectura mochica: el origen de las cercaduras en la fase IV y la relación entre el diseño arquitectónico de dos edificaciones monumentales en el valle de Moche. Al hacerlo nos aproximaremos a la

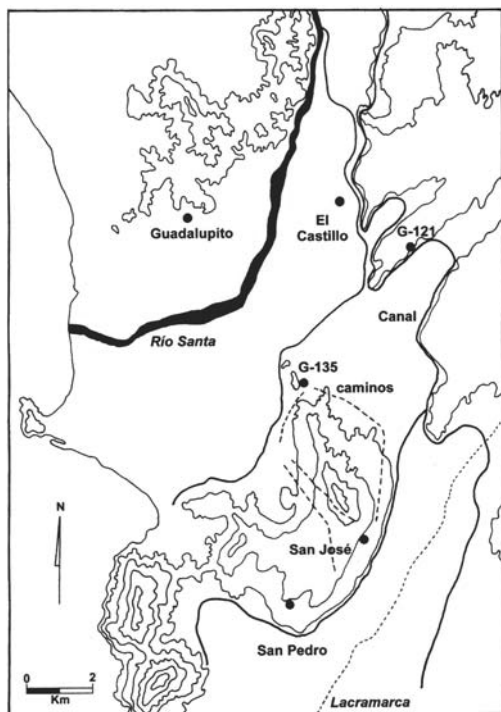


Figura 2. El valle de Santa y sus principales sitios moche.

problemática de los cambios en la sociedad mochica durante sus fases finales, evaluando cómo el corpus de la arquitectura pública contribuye a esclarecer aspectos de la reestructuración acaecida en este período de la historia Mochica.

Las cercaduras Moche IV del valle de Santa

Los sitios G-121 y G-135, en la margen sur del valle bajo de Santa (figura 2), fueron identificados inicialmente por Donnan (1968) y Wilson (1988: 212, 220), y apreciados por este último autor como corrales para camélidos sobre la base de su proximidad a caminos mochica y la aparente ausencia o escasez de estructuras y desechos domésticos en la superficie de estos claustros. Sin embargo, podemos postular que ambas estructuras correspondieron al tipo de espacio arquitectónico denominado *cercadura* a partir de características arquitectónicas como la masividad horizontal del espacio arquitectónico, las

plantas rectangulares con orientación noreste-suroeste, la delimitación de cada conjunto por murallas rectilíneas de adobes moldeados y la existencia de ambientes internos organizados ortogonalmente, rasgos similares a aquellos definidos por Bawden (1982) para las cercaduras Moche V de Galindo.

Estas estructuras de la margen sur del valle de Santa se erigen aún como las construcciones dominantes en sus asentamientos. El edificio principal en G-135 (figura 3) alcanzaba a medir 110 metros por 95 metros, presentando muros perimétricos de 3 metros de espesor. Su interior está fuertemente alterado por excavaciones clandestinas, incluido un pozo de huaquero de 16 metros de diámetro ubicado cerca del centro de la cercadura. Un recinto cuadrangular se encuentra próximo a la esquina interior suroeste, mientras que recintos mayores se presentan al exterior de la esquina noroeste. Una segunda edificación aparece al norte de la cercadura, pero presenta una orientación distinta y muros elaborados con adobe y piedra.

La cercadura en el sitio G-121 (figura 4) mide 116 por 90 metros y muestra mayor cantidad de estructuras, incluidos sus muros perimetrales de 1,2 metros de espesor y una plataforma central de 33 metros por 11 metros y 4 metros de elevación. Esta estructura masiva muestra, al este, un nivel superior aterrazado y, al oeste, un área más baja delimitada por muros finamente enlucidos y con acceso orientado al sur. Al norte, este y sur de la plataforma se presentan espacios rectangulares amurallados ordenados ortogonalmente alrededor de la plataforma. El sector suroeste contiene recintos con muros de adobe de una sola hilada de espesor y pisos de barro, donde las excavaciones del Proyecto Santa permitieron documentar desechos alimenticios y fragmentos de cerámica fina y doméstica mochica sobre pisos o entre los rellenos de tierra (Chapdelaine y Pimentel 2001: 21-22, 2002: 25-26). A quince metros al sur de estas construcciones se encuentra un recinto aún no excavado, de planta rectangular (11 x 3 metros), con muros de adobe de mayor grosor que los anteriormente señalados y un probable acceso central orientado al norte. Un área llana más extensa en el sector sureste contiene una depresión rectangular de 600 m² y 3 metros de profundidad, cuya naturaleza aún debe esclarecerse.

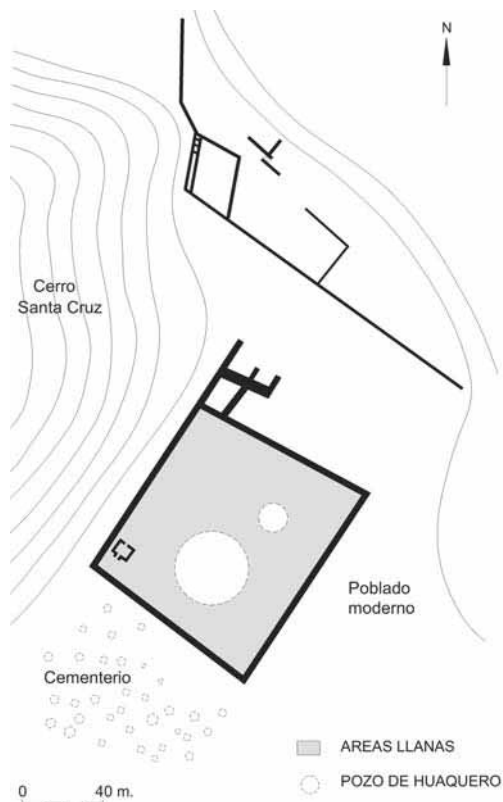


Figura 3. Plano del sitio G-135 (adaptado de Wilson 1988).

La filiación mochica de estas edificaciones está reforzada por la presencia, en superficie y sectores excavados, de materiales cerámicos de la fase IV, incluidos botellas de asa estribo, cántaros pintados y escultóricos, floreros, cuencos, figurinas moldeadas, figurinas-silbato y diversos tipos de cerámica doméstica, como cántaros llanos de cuello alto ligeramente convexo o recto, ollas y tinajas de borde reforzado (figura 5). La cercadura en G-121 presentó en superficie fragmentos de tapices mochica (figura 6).

La funcionalidad de las cercaduras monumentales de G-121 y G-135 se habría vinculado a su rol en el escenario geopolítico local. Iniciar el análisis del empleo del paisaje en la margen sur del valle bajo de Santa durante la ocupación Moche IV contribuye a

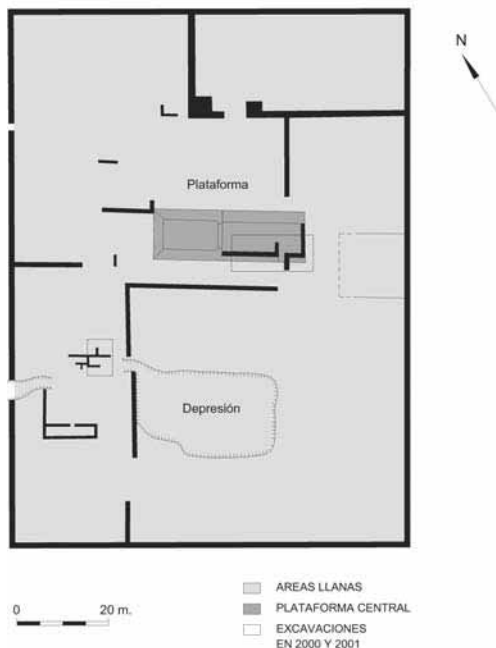


Figura 4. Plano del sitio G-121 (adaptado de Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002).

definir parte de esta temática, específicamente en los aspectos de la formación de los sistemas de comunicación vial y manejo hidráulico.

G-135, en el extremo norte de los Cerros de Tambo Real, se asociaba a diversos caminos que lo conectaban con el valle vecino de Lacramarca y las laderas occidentales de los Cerros de Tambo Real (Wilson 1988: 102-103). El camino que conducía a los flancos occidentales de esa cadena de cerros vinculaba al asentamiento con más de veinte sitios funerarios, ubicados entre los 0,15 y 2.5 kilómetros al sur de la cercadura. El camino al sureste de G-135 conducía a la margen oeste del valle de Lacramarca, caracterizada por una serie de pequeños cementerios y por el notable sitio habitacional y de producción cerámica de San José (Chapdelaine y Pimentel 2001; 2002). El área de San José y el sector en la ladera oeste de Cerro Tambo Real se articulaban mediante un tercer camino que atravesaba la cadena de cerros a 3,5 kilómetros al sur de G-135. El principal canal

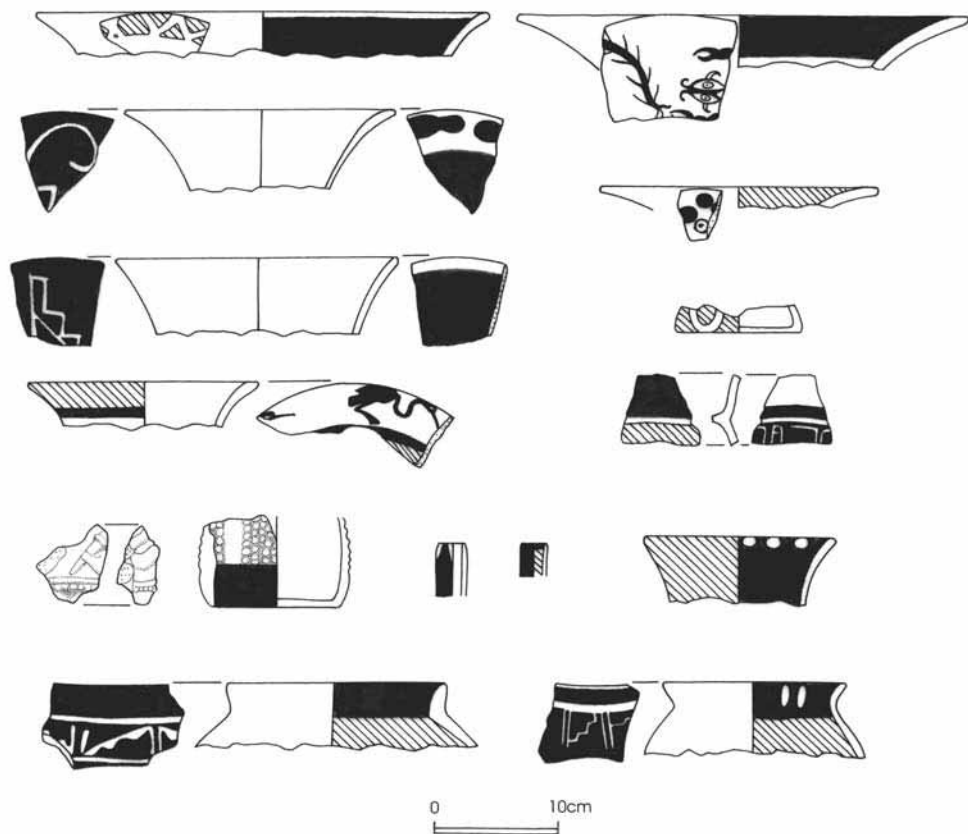


Figura 5. Cerámica moche del sitio G-121 (Dibujos originales de Helene Bernier).

de irrigación prehispánico sobre la margen sur del valle bajo de Santa discurría en proximidad al camino sobre el flanco occidental de Cerros Tambo Real. No es perceptible un tramo o ramal primario del canal cerca a G-135, lo cual dificulta apreciar el rol del sitio en el control hidráulico de este sector del valle.

En el sitio G-121 no es perceptible actualmente un sistema de comunicación vial similar. No obstante, la localización del sitio y su monumental cercadura pudieron adquirir un carácter vital para el control de la sección media de los canales que a través de la margen sur de Santa conducían agua al sector de Lacramarca, el cual presenta aproximadamente un centenar de sitios (poblados, cementerios y pla-

taformas de adobe) asociados a materiales cerámicos Moche IV (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002; Wilson 1988: 204). Una concentración de cementerios y varios sitios residenciales al oeste y sur de G-121, parecen corresponder al área más probable de interacción directa con la segunda cercadura moche del valle de Santa. Estos sitios también presentan materiales de la fase IV, con formas y motivos cerámicos similares a los de G-121.

Ubicadas sobre los bordes del margen sur del valle bajo de Santa, las cercaduras de G-121 y G-135 ocuparon un medio donde las actividades humanas se sucedieron desde el Horizonte Temprano, experimentando mayor densidad ocupacional en los inicios del periodo Intermedio Temprano, durante la ocupación

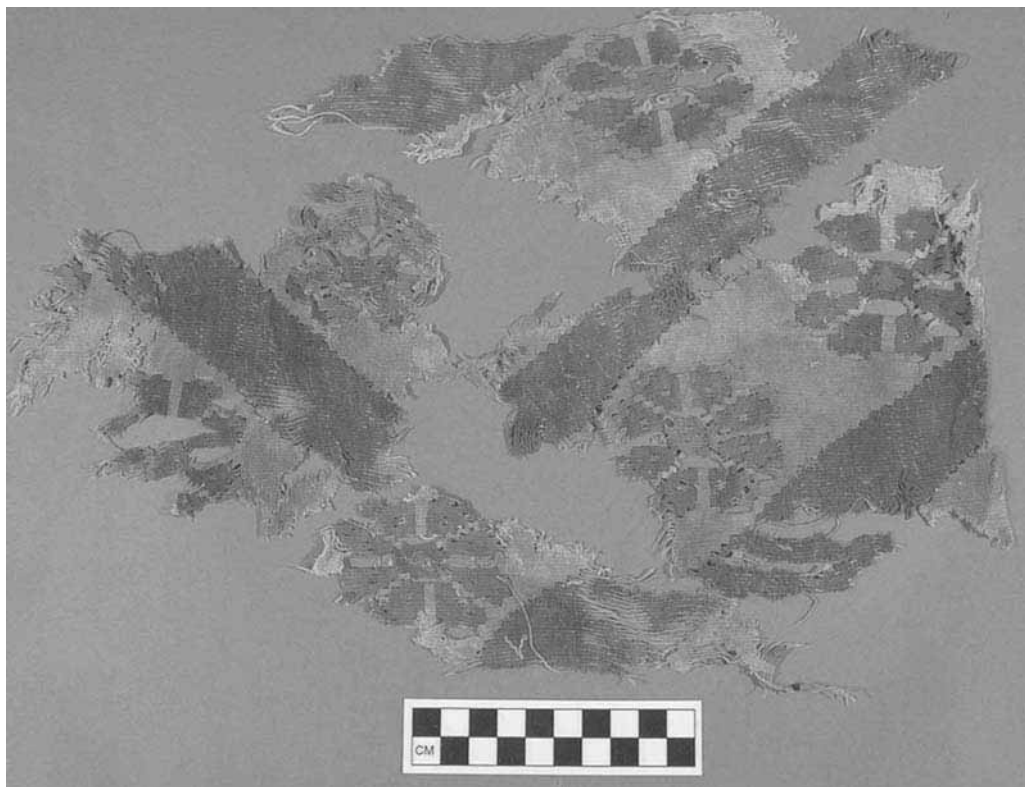


Figura 6. Textil moche del sitio G-121 (Foto: C. Chapdelaine).

Suchimancillo afiliada a la esfera cultural gallinazo (Wilson 1988: 151-198). Con la definición de secuencias estratigráficas y los fechados radiocarbónicos para El Castillo y Guadalupito, y la correlación de estos datos con otras áreas del valle bajo de Santa (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002; Chapdelaine *et al.* 2003), es posible sostener que entre los siglos V d.C. y VII d.C. el área de las cercaduras descritas adquirió un nuevo rol en la política y la economía locales y regionales. Esto ocurrió cuando la sección sur del valle bajo de Santa y el sector Lacramarca experimentaron tanto la aparición de nuevos asentamientos residenciales y administrativos, como la ocurrencia de artefactos Moche IV afines a aquellos populares en los valles de Moche y Chicama.

El escenario geopolítico de ambas cercaduras se caracterizaba por asentamientos menores probablemente pertenecientes a grupos vinculados por pa-

rentesco e intereses comunales, como el mantenimiento de infraestructura agraria y la posesión de tierra productiva durante múltiples generaciones. Es factible, a partir de las evidencias proporcionadas por la distribución de asentamientos, caminos y canales, que en el área entre Cerros Tambo Real y Lacramarca ocurriera, durante la fase IV, la formación de un sistema local de interacción económica y sociopolítica (posiblemente uno de los subsistemas sociopolíticos del valle de Santa), implicando a los sitios principales de la zona y el entorno rural circundante, y ampliando el espacio productivo por la expansión del sistema de irrigación hacia Lacramarca.

En el nivel actual de la investigación sobre la ocupación mochica del valle de Santa se puede sugerir que los ocupantes de estas cercaduras estaban más afiliados a la cultura material Moche IV del valle de Moche y Guadalupito (el mayor centro residencial y

administrativo Moche IV en Santa (Chapdelaine *et al.* 2003), que a la del anterior centro local Moche III en El Castillo (Chapdelaine *et al.* 2005). En el caso de G-121, la función de los ocupantes de la cercadura pudo incluir la supervisión del sector agrícola colindante, pero debido a la ubicación del edificio en un punto medio de la trayectoria de los canales, es posible que no desarrollaran un control directo sobre las bocatomas de los canales ubicadas valle arriba.

En el marco de la interacción entre la población local y las elites mochicas que dirigieron el control de la producción en el área y la ampliación de la frontera agrícola hacia Lacramarca (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002), estos últimos grupos habrían creado las cercaduras como espacios monumentales con exclusividad física y funcional, capaces de materializar su presencia en un entorno social ya entonces poseedor de símbolos de organización ancestral y comunitaria. Quedan por evaluar los mecanismos de dominio patrimonial y control del acceso a la fuerza laboral entre las elites y la población local, así como el grado de segregación local de los ocupantes de las cercaduras. La caracterización de estos problemas contribuirá al análisis de los niveles del poder político y económico mochica y sus jerarquías de oficios.

Señalada la aparición de las primeras cercaduras mochica durante la fase IV en el contexto de una factible política de dominio de un valle altamente productivo, presentamos la correlación entre la planificación de las plazas principales de Huaca de la Luna y la Plataforma A de Galindo, conjuntos que evidencian continuidad y divergencia en las tradiciones arquitectónicas e ideológicas de las últimas generaciones Mochica, ahora en el propio valle de Moche.

Plazas principales y plataformas: la conexión entre la Huaca de la Luna y la Plataforma A de Galindo

La Huaca de la Luna y la Plataforma A de Galindo presentan escenarios geográficos y condiciones de preservación distintos. Sin embargo, el análisis comparativo de su arquitectura permite explorar la transición Moche IV-V en términos de la evolución de un modelo arquitectónico caracterizado por plazas amuralladas frente a una plataforma. Un correlato

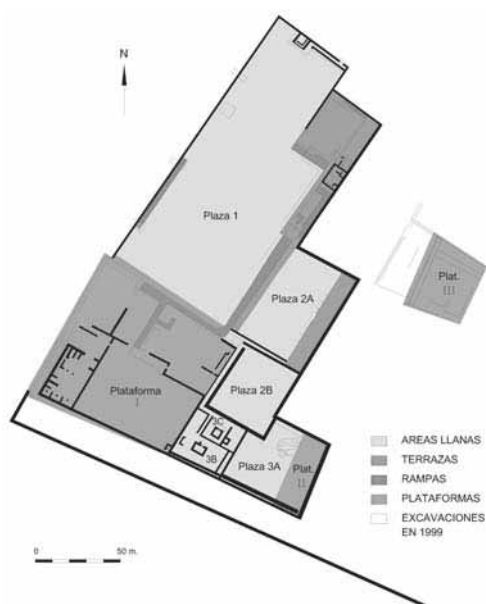


Figura 7. Plano de Huaca de la Luna (adaptado de Aguilar *et al.* 1999 y Uceda y Tufinio 2003).

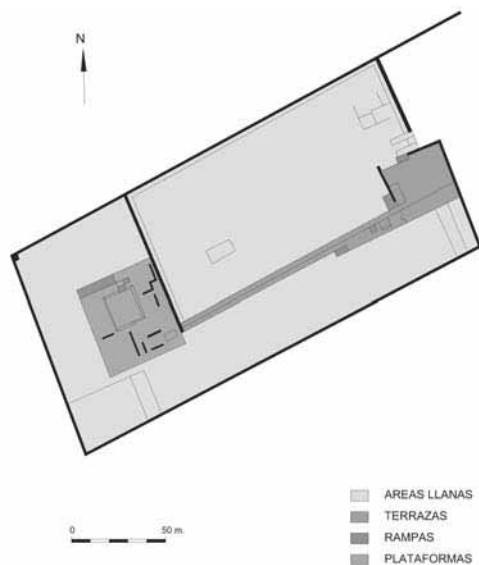


Figura 8. Plano de Plataforma A de Galindo (adaptado de Conrad 1974 y Bawden 1977).

arquitectónico preliminar entre ambos conjuntos fue avanzado en 1999, tras excavaciones en la Plaza 1 de Huaca de la Luna bajo la dirección de Santiago Uceda (Aguilar *et al.* 1999; Armas *et al.* 2003; Gamboa 2001). El contrastar la arquitectura en estas plazas implica el problema de la ocurrencia de similitudes y diferencias en la organización de estas vastas edificaciones (figuras 7 y 8), que eran elementos principales del paisaje urbano de Huacas de Moche durante su ocupación en la fase IV, y de Galindo el sitio caracterizado por el estilo Moche V.

El incremento en la última década de fechados radiocarbónicos para estos asentamientos ha permitido iniciar la correlación cronológica de sus edificios públicos y sectores. Las fechas para la última versión de la Plataforma I de Huaca de la Luna indican que la construcción del denominado Edificio A ocurrió hacia la primera mitad del siglo VI d.C. (Uceda y Canziani 1998: 151-152), mientras que varios fechados para áreas residenciales adyacentes al edificio con plataforma señalan que la ocupación del sector habitacional próximo habría continuado por parte de pobladores usuarios del estilo cerámico Moche IV hasta las postrimerías del siglo VII d.C. (Chapdelaine 2000: 137-138, 2002: 77), momento en el que la Plataforma I y los espacios directamente asociados podrían haberse encontrado aislados mediante el sellado del acceso a la Plaza 1 (Aguilar *et al.* 1999; Uceda y Tufinio 2003: 186, 215). El conjunto de mediciones radiométricas para Galindo, ha sido incrementado recientemente (Conrad 1974; Lockard, en este volumen) y comprende fechados que se concentran entre 650 y 775 d.C. La superposición en la historia ocupacional de estos sitios ha conducido a considerar la posibilidad de una contemporaneidad entre la ocupación final del sitio Huacas de Moche y el surgimiento y auge de Galindo (Chapdelaine 2002: 77).

Las similitudes formales entre estos complejos arquitectónicos aparecen en las dimensiones y diseño de los espacios amurallados frontales a las plataformas principales: la Plaza 1 de Huaca de la Luna (Aguilar *et al.* 1999; Armas *et al.* 2003; Uceda y Tufinio 2003: 182-185), de 175 por 85 metros, y la plaza nororiental de la Plataforma A de Galindo (Bawden 1977: 61-63), de 180 por 85 metros. Es-

tos espacios contenían vanos de acceso en sus lados septentrionales y, en cada sección lateral oriental, presentaban sectores compuestos por dos terrazas superpuestas, articuladas por rampas adosadas a paramentos o empotradas en estrechos seccionamientos de las terrazas, que sostenían corredores elevados y estructuras menores.

En ambas plazas la sección norte de la primera terraza presentaba una planta en forma de «L» invertida, configurada por una sección norte casi cuadrangular y secciones central y sur más estrechas. En cada caso la sección norte de estas terrazas presentaba sendas rampas adosadas a su lado meridional y que permitían ascender a la cima del primer nivel aterrazado, delimitado al este por un parapeto. Entre la primera y segunda terraza se encontraba un estrecho pero prolongado corredor, a través del cual discurría el principal eje de circulación sobre el área aterrazada lateral de las plazas. En ambas plazas el acceso a la segunda terraza se encontraba en la sección central de la misma, por medio de una rampa empotrada, dispuesta en ubicaciones similares en cada caso.

El extremo sur de las terrazas se unía a las esquinas nororientales de las plataformas principales, donde se ubicaban los accesos a ellas. Los aterrazamientos laterales de las plazas cubrían solo una proporción menor del área cercada, el resto del espacio amurallado conservaba el carácter de extensas áreas llanas. En la parte sur de la plaza frontal de la Plataforma A de Galindo se encuentra un ambiente rectangular hundido, reminiscencia de los recintos semisubterráneos registrados en la plaza frontal de Huaca Cao Viejo (Franco *et al.* 1994, 1996).

Las diferencias entre los conjuntos se encontraban en el diseño de los accesos a las plazas, la volumetría de las plataformas y la organización de los sectores restantes. El ingreso a las plazas principales era radicalmente distinto. El acceso a la Plaza 1 de Huaca de la Luna se daba a través de un sistema compuesto por un largo corredor indirecto y vanos estrechos, mientras que el acceso a la plaza de la Plataforma A de Galindo era dual y arquitectónicamente menos complejo.

La Plaza 1 incluía en sus lados norte y oeste un tipo peculiar de muro de refuerzo longitudinal con sección triangular (figura 9). Excavaciones en el muro

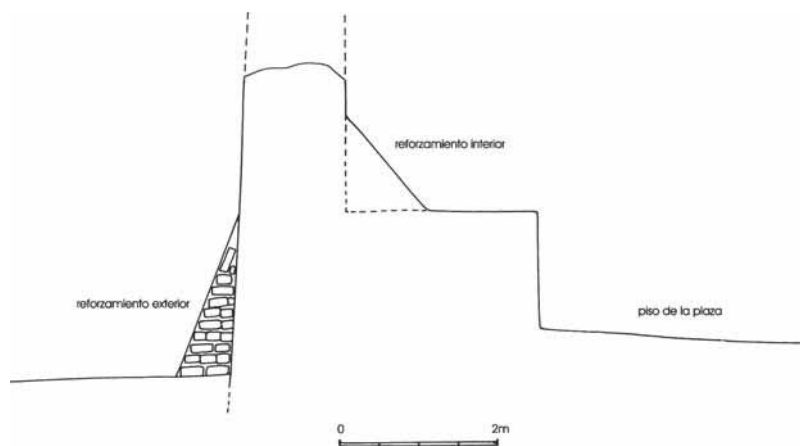


Figura 9. Sección del muro perimetral oeste de Plaza 1 en Huaca de la Luna (adaptado de Aguilar *et al.* 1999).

perimetral oeste y en una sección del muro perimetral norte demostraron que este rasgo formó parte del diseño de la plaza en sus fases finales, coetáneas con los Edificios A y B de la Plataforma I de la Huaca de la Luna (Uceda y Tufinio 2003: 182). Estos refuerzos, además de brindar estabilidad a los amurallamientos de la plaza, pudieron crear una impresión de mayor elevación de estos elementos arquitectónicos (Santiago Uceda, comunicación personal 1999) al acentuar el talud de sus paramentos. Los muros perimetrales norte y oeste también presentaban largas y estrechas rampas interiores decoradas con relieves policromos que conducían a terrazas. Estas rampas difieren de las altas banquetas en los lados oeste y norte de la plaza de la Plataforma A de Galindo, no obstante, ambos elementos pudieron estar relacionados a la circulación en la periferia de las plazas.

En el lado este de la Plaza 1 de Huaca de la Luna existía una pequeña tercera terraza de 3 por 4 metros, adosada al denominado Recinto 2 (figura 10), con vano al norte y que contenía un patio y una banqueta posterior con rampa central (Aguilar *et al.* 1999; Uceda y Tufinio 2003: 185), mientras que en el punto correspondiente de la plaza de la Plataforma A de Galindo solo se puede observar una terraza baja con dos niveles. A pesar de la correlación positiva de localización y dominio visual entre estas estructuras, existen diferencias notables en su planificación. La tercera terraza oriental de la Plaza 1 de

Huaca de la Luna tenía por acceso una rampa en zigzag en el lado oeste y su cima estaba delimitada por muros bajos pintados en rojo y azul. El carácter abierto de esta estructura contrastaba con la exclusividad del adyacente Recinto 2, que era un espacio completamente cerrado capaz de brindar privacidad a sus ocupantes en su interior de 115 m² y que incluía un corto corredor indirecto de acceso dotado de un vestíbulo lateral, un patio y una ancha banqueta con rampa central, similar a los *tablados* (terrazas exentas con rampa perpendicular central, ver Swenson y Lockard, ambos en este volumen) que se popularizarían en centros Moche V (Bawden 1982). La ubicación y dimensiones similares entre la tercera terraza de Plaza 1 y aquella existente en la plaza de la Plataforma A de Galindo indicarían un énfasis adicional en exponer similitud de estructuras destinadas a ser ampliamente percibidas desde áreas de concentración masiva.

Es necesario recalcar que podemos estar dejando de lado uno de los elementos más relevantes en el diseño y función de estas áreas: los relieves y murales portadores de iconografía a gran escala. El frontis norte de la Plataforma I y algunos sectores de la Plaza 1 de Huaca de la Luna desplegaron imágenes del programa iconográfico del centro ceremonial, que incluía, durante la vigencia del Edificio A, imágenes de combatientes, oficiantes religiosos, personajes zoomorfos y deidades (Uceda y

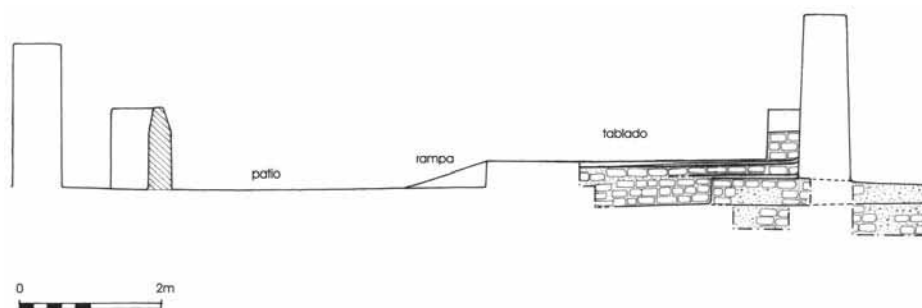


Figura 10. Sección norte-sur del Recinto 2 de Plaza 1 en Huaca de la Luna (adaptado de Aguilar *et al.* 1999).

Tufinio 2003: fig. 20.7; Tufinio, en este volumen). Anteriores intervenciones y las excavaciones recientes dirigidas por Gregory Lockard en la Plataforma A de Galindo permitieron la documentación de restos de murales originalmente expuestos hacia la plaza frontal de ese edificio (Conrad 1974; Lockard, en este volumen), sin embargo, aún existe la imposibilidad de contrastar diseños y simbolismo entre la iconografía expuesta en ambas plazas y, por consiguiente, de evaluar la exposición material y pública de la ideología en esos espacios.

La planta asimétrica de la Plaza 1 y el conjunto de Huaca de la Luna difiere de las plantas rectangulares presentes tanto en las cercaduras Moche IV del valle de Santa como en el conjunto de la Plataforma A y las cercaduras de Galindo. Sin embargo, la planta rectangular de construcciones monumentales en la región tiene antecedentes en edificios del Horizonte Temprano, como La Cantina, en Casma (Tello 1956), o Dos Cabezas, un sitio Moche Temprano en Jequetepeque (Donnan 2003). Podemos proponer, a manera de hipótesis, que entre los siglos VI y VII d.C. tuvo lugar en la costa norte tanto la consolidación del modelo arquitectónico de las cercaduras, como su eventual conjunción con el diseño más temprano de plazas frontales y plataformas, y que la configuración rectangular de los amurallamientos perimétricos en los edificios públicos de mayores dimensiones habría empezado a imponerse como un principio básico de planificación arquitectónica a partir de la fase Moche IV, cuando comienza a aparecer en construcciones como las cercaduras reportadas en el valle de Santa. Este tipo de delimitación

del espacio arquitectónico también se aplicaría a la Plataforma A en Galindo, que combinaba la tradicional planta asimétrica de su plaza principal con el diseño rectangular del conjunto y la localización central del edificio con plataforma, a un modelo experimentado en el sitio G-121 del valle de Santa.

Lo expuesto señala dos aspectos principales: (a) la correspondencia de diseños formales se concentraba en las plazas principales, específicamente en sus variables dimensionales y en la planificación del complejo sector aterrazado oriental, y (b) las diferencias en el planteamiento arquitectónico ocurrieron principalmente en el acceso a las plazas y en las plataformas, espacios que correspondían respectivamente al inicio y al punto culminante del ceremonial en cada conjunto.

Examinar el significado de las similitudes y diferencias en la planificación de espacios arquitectónicos implica otros aspectos de la organización ideológica y sociopolítica mochica. Creemos que uno de los aspectos más relevantes para este tema es el campo, aún problemático, de la asociación entre la economía y la reestructuración política de las entidades mochica entre las fases IV y V. Durante gran parte de la fase IV el sitio de Huacas de Moche pudo ocupar un rol prominente en la interacción con los valles sureños, y es bastante probable que la proporción de ingresos económicos para los dirigentes de ese asentamiento adquiriera un notable aumento tras la formación de redes de clientelismo, control directo, tributación e intercambio con las poblaciones locales y los propios representantes mochica entre Virú y Nepeña (Chapdelaine 2001).

Durante y con posterioridad a la emergencia del estilo Moche V parece haber sucedido la disminución y eventual pérdida del rol dominante de los mochicas en los valles sureños. La interacción de los pobladores del valle de Moche con el área al sur de Virú continuó durante el Horizonte Medio, y existe la documentación de materiales cerámicos Moche V en caminos de la intercuenca Chao-Santa (Pimentel y Paredes 2003) y en el propio valle de Santa (Chapdelaine y Pimentel 2001, 2002; Donnan 1968). Sin embargo, es más factible que la relación entre el valle de Moche y los valles sureños adquiriera por entonces un carácter distinto, ocurriendo el intercambio de bienes y productos entre dirigentes mochicas y los líderes tanguche en Santa (Belisle, en este volumen).

Se ha propuesto que la aparición de Galindo se debió al desarrollo de una política de concentración urbana del entorno poblacional rural (Bawden 2001: 292). Esta probable estrategia de *sinoicismo*² pudo implicar una fuerte presión sobre el sistema de captación y redistribución de bienes y productos necesarios para la subsistencia y la interacción social. La demanda poblacional sobre los recursos y la reducción del área geopolítica de dominio e interacción de las elites mochicas son factores que pudieron incidir en la planificación de los proyectos arquitectónicos masivos. En este contexto, la construcción de una extensa plaza amurallada no habría exigido los grandes volúmenes de mano de obra y gasto económico necesarios para la edificación de una plataforma monumental. La recreación de una serie de rasgos de la Plaza 1 de Huaca de la Luna en la plaza de la Plataforma A de Galindo podría evidenciar una situación estructuralmente compleja, en la cual una voluntad política, por asociarse a prácticas y preceptos ideológicos públicos tradicionales, se vio favorecida por la posibilidad de menor expendio económico en esta parte del proyecto constructivo del conjunto de Plataforma A.

Continuidad y cambio en la arquitectura pública Moche IV y V

En Huacas de Moche y Galindo confluyen nuestros datos sobre la evolución de dos formas de arquitec-

tura pública mochica en la sección meridional de la costa norte. Estos asentamientos se constituyeron en los sitios principales del valle de Moche entre los siglos VI d.C. y VIII d.C. (Bawden 1994; Uceda y Tufino 2003). Los grupos humanos concentrados en ambos asentamientos enfrentaron los cambios ocurridos a partir de la transición Moche IV-V con respuestas diversas que atestiguan la variabilidad de intereses sociales implicados en el mantenimiento de estas urbes.

El interés en mostrar continuidad de algunos grupos dirigentes y segmentos poblacionales de Galindo identificados por su estilo corporativo Moche V habría estado explícitamente orientado a reproducir un espacio público cuya función y forma fueron experimentadas generaciones antes en la Plaza 1 de Huaca de la Luna. No obstante, la plataforma adyacente a la gran plaza ceremonial de Galindo no replicó la dimensión y forma del último momento constructivo de su contraparte en el sitio Huacas de Moche, adquiriendo un carácter dimensionalmente más similar a versiones tempranas de ese edificio con plataforma (Uceda y Canziani 1998). Estudiar la correlación de este caso con la reducción del área de dominio de los diversos grupos dirigentes en el valle de Moche abrirá nuevas posibilidades de estudio para temas como la planificación de la arquitectura pública y su relación con prácticas destinadas a legitimar el gobierno, la reproducción del orden político y las formas de integración social cuando las entidades sociopolíticas ingresan a una fase de contracción territorial y cambios en la naturaleza de su poder.

Al analizar la organización del asentamiento mochica en Galindo diversos autores han señalado diferentes estrategias políticas e ideológicas por parte de sus componentes poblacionales. Algunos grupos de menor estatus socioeconómico habrían desarrollado una resistencia doméstica para afianzar su identidad comunitaria, al tiempo que los segmentos sociales dominantes manifestaron su rol político a través de proyectos masivos (Bawden 2001). Postulamos que algunos de estos grupos de elite pudieron expresar su poder y prestigio construyendo edificios que hacían pervivir el modelo de las cercaduras mochica más tempranas, aun cuando abandonaron la disposición de una plataforma extensa central, como ocurrió en una de las cercaduras Moche IV

del valle de Santa. Asimismo, a diferencia de los dos casos en Santa ubicados en puntos distintos del medio rural, las nuevas cercaduras en el valle de Moche fueron planificadas como componentes de un sitio urbano y sede de las actividades de sus dirigentes. Las cercaduras de Galindo, no obstante, continuaron enfatizando aspectos como la organización física del espacio a partir de una planta rectangular, el completo amurallamiento perimétrico y la preferencia por volumetría horizontal de la arquitectura. Otros grupos de elite portadores del estilo Moche V adaptaron el modelo arquitectónico, mucho más temprano, de las plataformas con plaza frontal, apoyándose posiblemente en preceptos de legitimidad y antigüedad de funciones ceremoniales públicas aún trascendentes entre la población local, a pesar de la fragmentación política ocurrida al interior del valle de Moche entre los siglos VII y VIII d.C.

Ante la correlación de fechados absolutos y modelos de arquitectura pública, es factible suponer que varios grupos de elite afiliados al estilo Moche V percibían lazos de afinidad social y/o ideológica con centros más tempranos, especialmente con el sitio de las Huacas de Moche y el conjunto de Huaca de la Luna. Algunos de estos grupos, al evaluar su propio rol dirigencial, habrían reforzado sus posiciones de prestigio y capacidad de liderazgo dirigiendo la construcción de un conjunto arquitectónico que recreaba en su plaza mayor al espacio público principal de Huaca de la Luna, expresando continuidad en el mantenimiento de dogmas y preceptos públicos, en contraposición a las innovaciones que introducían paralelamente en áreas más privadas del conjunto de la Plataforma A de Galindo. Establecer si la relación entre estos linajes y los dirigentes en el sitio de Huacas de Moche tuvo un carácter genealógico o adquirió solo forma de proclamación política es una tarea que deberá emprenderse en el futuro.

Ciertas formas de arquitectura pública anteriores a la fase V no perdieron su significado y prestigio como medios de integración social, tal como se ha afirmado reiteradamente. Anteriores análisis de la arquitectura pública mochica entre los siglos VI y VIII d.C. señalaban la ausencia de un estamento religioso poseedor de poder político en grado similar al de tiempos anteriores a la transición Moche IV-V, se-

ñalando paralelamente que las cercaduras eran expresiones de un gobierno innovador y secularizado (Bawden 1994: 405; Moseley 1992). Pero la identificación de modelos y elementos de planificación arquitectónica Moche IV, o aun más tempranos, en edificios de la fase V, nos ha permitido considerar nuevas perspectivas sobre los cambios diacrónicos en la arquitectura pública mochica y su relación con la dinámica sociopolítica de las entidades usuarias.

Al haber iniciado el estudio de la evolución arquitectónica de plazas, plataformas y cercaduras en el área meridional mochica hemos abordado el problema de la continuidad cultural a través de las fases IV y V. La identidad social ciertamente adquiere un valor diacrónico, puesto que incesantemente es recreada por los integrantes de una sociedad, quienes en su vida cotidiana y en las denominadas crisis o reestructuraciones asocian el reconocimiento de pertenencia a una colectividad con la reproducción a largo plazo de formas de conducta social. Desde fines del siglo VI d.C., las poblaciones de valles como Moche y Santa experimentaron cambios que, en el plazo de algunas generaciones, condujeron al reordenamiento del panorama político y social regional. En el valle de Santa, que había experimentado el surgimiento de las primeras cercaduras monumentales, los símbolos de la presencia Moche IV dieron paso a una identidad política y cultural con carácter local. El valle de Moche vio, por varias generaciones más, el mantenimiento de una identidad mochica, pero esta herencia cultural fue reevaluada por sus poseedores, quienes optaron por formas diversas de tradicionalismo e innovación.

La memoria social mochica se vio reforzada por los monumentos arquitectónicos, incluidos tanto los plenamente funcionales como aquellos que cesaron de emplearse pero que mantenían prestigio entre los antiguos usuarios y su descendencia. Pero este mantenimiento en la memoria colectiva del rol social de los monumentos arquitectónicos públicos fue inherentemente selectivo, y habría ocurrido de acuerdo a los intereses de los grupos implicados, quienes reforzaban su ideología con expresiones selectas del pasado, convirtiendo a las construcciones pretéritas y presentes en símbolos explícitos de su propia realidad social e histórica.

Agradecimientos. El autor desea expresar su agradecimiento a Santiago Uceda y Ricardo Morales, directores del Proyecto Huaca de la Luna, por el enorme apoyo al grupo de estudiantes que en el año 1999 realizó excavaciones en la Plaza 1 de ese complejo arquitectónico del sitio Huacas de Moche. Asimismo, a Claude Chapdelaine y Víctor Pimentel, directores del Proyecto Valle de Santa de la Universidad de Montreal (2000-2005), y al equipo general que ha reiniciado el estudio sobre los mochicas del Santa.

Notas

¹ El autor participó de las excavaciones en la Plaza 1 de la Huaca de la Luna durante el año 1999. Como parte del análisis de los datos proporcionados por ese trabajo, presentado en el informe de prácticas profesionales a los directores del Proyecto Huaca de la Luna, se realizó ese mismo año una primera comparación entre la arquitectura de la Plaza 1 y las edificaciones del conjunto de la Plataforma A de Galindo.

² El concepto de sinoicismo incluye la definición y el estudio del proceso de fortalecimiento de las elites y organizaciones gubernamentales sometidas a presiones externas, y que recurrían al traslado de poblaciones menores hacia un centro poblacional principal como estrategia de centralización política y económica (Marcus y Flannery 2001: 171-175; Bawden 2001: 292).

Referencias citadas

- Aguilar, Javier, Raúl Bellodas, Jorge Gamboa, Olga Haro y Delicia Regalado
1999 «Estudio arquitectónico de la plaza 1 de Huaca de la Luna, valle de Moche». Informe de prácticas preprofesionales. Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.
- Armas, José, Javier Aguilar, Raúl Bellodas, Jorge Gamboa, Olga Haro y Delicia Regalado
2003 «Excavaciones en la plaza 1 y el frontis norte de la plataforma I de Huaca de la Luna». En Santiago Uceda, Elías Mújica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1998-1999*. Trujillo: Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, Universidad Nacional de Trujillo, pp. 51-94.
- Bawden, Garth
1977 «Galindo and the Nature of the Middle Horizon in the Northern Coastal Peru». Tesis de doctorado. Harvard University.
- 1982 «Galindo: A Study in Cultural Transition during the Middle Horizon». En Michael E. Moseley y Kent C. Day (eds.). *Chan Chan, Andean Desert City*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 285-320.
- 1983 «Cultural Reconstitutions in the Late Moche Period: A Case Study in Multi-dimensional Stylistic Analysis». En Richard M. Leventhal y Alan L. Kolata (eds.). *Civilization in the Ancient Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey*. Albuquerque: University of New Mexico Press, pp. 211-235.
- 1994 «La paradoja estructural, la cultura Moche como ideología política». En Santiago Uceda y Elías Mújica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 389-412.
- 1996 *The Moche*. Londres: Blackwell.
- 2001 «The Symbols of Late Moche Social Transformation». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Center for Advanced Studies in the Visual Arts. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 285-305.
- Castillo, Luis Jaime
2001 «The Last of the Mochicas: A View from the Jequetepeque Valley». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Center for Advanced Studies in the Visual Arts. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 307-332.
- 2003 «Los últimos mochicas en Jequetepeque». En Santiago Uceda y Elías Mújica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Nacional de Trujillo, pp. 65-123.
- Castillo, Luis Jaime y Christopher Donnan
1994 «Los mochicas del norte y los mochicas del sur». En Krzysztof Makowski *et al. Viciis*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 143-181.
- Chapdelaine, Claude
2000 «Struggling for Survival: the Urban Class of the Huacas de Moche Site, North Coast of Peru». En Garth Bawden y Richard Reyecraft (eds.). *Natural Disasters and the Archaeology of Human Response*. Anthropological Papers Number 7. Maxwell Museum of Anthropology. Albuquerque: University of Mexico Press, pp. 121-142.
- 2001 «The Growing Power of a Moche Urban Class». En Joanne Pillsbury (ed.). *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*. Center for Advanced Studies in the Visual Arts. Washington D.C.: National Gallery of Art, pp. 69-87.
- 2002 «Out in the Streets of Moche. Urbanism and Sociopolitical Organization at a Moche IV Urban Center». En William Isbell y Helaine Silverman (eds.). *Andean Archaeology I*. Nueva York: Kluwer Academic Press, Plenum Publishers, pp. 53-88.
- Chapdelaine, Claude y Víctor Pimentel
2001 «La ocupación Moche del valle de Santa. Temporada 2000 del Proyecto Santa de la Universidad de

- Montreal». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2002 «La ocupación Moche del valle de Santa. Temporada 2001 del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel y Hélène Bernier
- 2003 «La ocupación Moche del valle de Santa. Temporada 2002 del Proyecto Santa de la Universidad de Montreal». Informe remitido al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Chapdelaine, Claude, Víctor Pimentel y Jorge Gamboa
- 2005 «Contextos funerarios Moche del sitio El Castillo de Santa: una primera aproximación». En Claudio Olaya y Marina Romero (eds.). *Corriente arqueológica* 1. Actas del III Seminario de Arqueología UNFV. Lima: Universidad Federico Villarreal, pp. 13-41.
- Conrad, Geoffrey
- 1974 «Burials Platforms and Related Structures on the North Coast of Peru: Some Social and Political Implications». Tesis de doctorado. Harvard University.
- Donnan, Christopher
- 1968 «The Moche Occupation of the Santa Valley, Peru». Tesis de doctorado. University of California.
- 2003 «Tumbas con entierros en miniatura: un nuevo tipo funerario Moche». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Nacional de Trujillo, pp. 43-78.
- Franco, Régulo, César Gálvez y Segundo Vásquez
- 1994 «Arquitectura y decoración Mochica en la Huaca Cao Viejo, El Brujo: resultados preliminares». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 147-180.
- 1996 «Los descubrimientos arqueológicos en Huaca Cao Viejo, complejo El Brujo». En *Arkinka, Revista de Arqueología, Diseño y Construcción*, 5, pp. 82-94. Lima.
- Gamboa, Jorge
- 2001 «Arquitectura y rol social de las plazas de Huaca de la Luna: la organización de los espacios públicos en un centro ceremonial Moche». Proyecto de investigación para optar el título de licenciado en arqueología. Universidad Nacional de Trujillo.
- Haas, Jonathan
- 1985 «Excavations on Huaca Grande: An Initial View of the Elite at Pampa Grande, Peru». En *Journal of Field Archaeology*, 12 (4), pp. 391-409.
- Larco, Rafael
- 1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.
- Marcus, Joyce y Kent Flannery
- 2001 *La civilización zapoteca. Cómo evolucionó la sociedad urbana en el valle de Oaxaca*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Moseley, Michael
- 1992 *The Incas and their Ancestors*. Londres: Thames and Hudson.
- Moseley, Michael y Robert Feldman
- 1982 «Vivir con crisis. Percepción humana de proceso y tiempo». En *Revista del Museo Nacional*, 46, pp. 267-287.
- Pimentel, Víctor y María Isabel Paredes
- 2003 «Evidencias Moche V en tambos y caminos entre los valles de Santa y Chao, Perú». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Nacional de Trujillo, pp. 269-304.
- Shimada, Izumi
- 1994 «Los modelos de organización sociopolítica de la cultura Moche». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: propuestas y perspectivas*. Actas del Primer Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 12 al 16 de abril de 1993). Travaux de l'Institut Français d'Études Andines 79. Lima: IFEA, pp. 359-387.
- Tello, Julio Cesar
- 1956 *Arqueología del valle de Casma. Culturas Chavín, Santa o Huaylas Yunga y Sub-Chimu*. Informe de los trabajos de la expedición arqueológica al Marañón de 1937. Publicación Antropológica del Archivo Julio C. Tello 1. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Uceda, Santiago y José Canziani
- 1998 «Análisis de la secuencia arquitectónica y nuevas perspectivas de investigación en Huaca de la Luna». En Santiago Uceda, Elías Mujica y Ricardo Morales (eds.). *Investigaciones en la Huaca de la Luna 1996*. Trujillo: Proyecto Arqueológico Huaca de la Luna, Universidad Nacional de Trujillo, pp. 139-158.
- Uceda, Santiago y Moisés Tufinio
- 2003 «El complejo arquitectónico religioso de Huaca de la Luna: una aproximación a su dinámica ocupacional». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo II. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Universidad Nacional de Trujillo, pp. 179-228.
- Wilson, David
- 1988 *Prehispanic Settlements Patterns in the Lower Santa Valley, North Coast of Peru. A Regional Perspective on the Origins and Development of Complex Society*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.